

- 1 -

**APERTURA**

*-En la ciudad de Mar del Plata, a los cuatro días del mes de octubre de dos mil dos, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 18:44 dice el*

**Sr. Presidente:** Buenas tardes a todos, señoras, señores, funcionarios, bienvenidos a esta casa que es la de ustedes. Teníamos en distintas instancias de las que hemos venido tratando en Mar del Plata en los últimos tiempos una acentuada preocupación por el crecimiento de los problemas que implica la pobreza en nuestra ciudad. Hoy mismo hemos estado con quien voy a presentar en algún barrio de Mar del Plata, adonde las profesionales de la sala sanitaria nos explicaban que no habían visto desnutrición infantil en años en nuestra ciudad -es un barrio de mucha carencia- y ya hace un año y pico que la han empezado a ver. Hace poco nos azoramos a nivel del conjunto de nuestra sociedad con un titular del diario La Nación que decía que el 13% de nuestros chicos están naciendo más chiquititos y más flaquitos que lo normal. Hay gente que fue convocada días pasados a este recinto, por proyecto de la concejal Fernández Puentes que aprobó por unanimidad el Cuerpo, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, que viene siguiendo la problemática de la desnutrición infantil desde hace tiempo y manifestaron también aquí dentro, en este ámbito datos que están al alcance de todos ustedes, van a ser impresos por el Concejo, lo podrán consultar cuando quieran, cuáles son las evoluciones de los indicadores que nos preocupan a todos. Entre todas estas cosas y entre todo lo que diariamente vemos y nos preocupa, tiempo atrás, no mucho, visitamos la provincia de Mendoza y recorrimos los centros de prevención de la desnutrición y de atención de la desnutrición infantil, que habían empezado a tener una cierta difusión nacional, que fue de la forma en que nosotros nos enteramos que conduce el doctor Abel Albino sentado aquí a mi derecha. En Mar del Plata hay una cantidad importante diría yo, de personas que llevan un largo tiempo demostrando su compromiso con la sociedad, su valía, su solidaridad, su vocación de servicio, atendiendo el problema de los chicos de distintas maneras. Yo noté algo que me pareció que era importante y que era complementable con la experiencia de los nuestros en la experiencia del doctor Albino, que era un ataque a la problemática de la desnutrición, que desde un centro nervioso único lo atacan en sus diversas manifestaciones, desde problemas culturales, desde los hábitos hasta la alfabetización de los padres, el estímulo de los chicos, de las relaciones sociales, de las relaciones familiares, el acceso a cosas que están perdidas en algunos ámbitos, por ejemplo escuchar radio, por ejemplo el uso de la mesa y esa tarea me pareció verdaderamente valiosa, pero me ha parecido muy valioso y queríamos compartirlo y les agradecemos mucho que estén aquí, las cualidades personales del doctor Albino y la capacidad que él tiene de comunicar esa experiencia que lleva adelante desde hace nueve años. Yo estoy seguro que nos vamos a enriquecer intelectualmente con la exposición y con su experiencia de un alto contenido humanitario, sino que creo que ahí tenemos una oportunidad de fortalecer las experiencias de los nuestros, de fortalecer el concepto que tiene el Estado Municipal de este problema y de fortalecer la posibilidad de repuestas que tiene la comunidad marplatense con este flagelo que nos acosa, de manera que los invito a escuchar esta charla que no tiene el objetivo de una conferencia magistral, sino que tiene el objetivo de provocar acciones, estimular y fortalecer las que se están llevando adelante, provocar acciones nuevas y capitalizar la experiencia de este médico pediatra mendocino que tiene tanto reconocimiento en el país y por lo que veo hoy en nuestra comunidad de Mar del Plata. Los dejo con el doctor Albino.

- 2 -

**CHARLA DEL DR. ABEL ALBINO**

**Sr. Albino:** Quiero agradecer sinceramente esta invitación que me ha hecho Gustavo y la comunidad de Mar del Plata para que los visite. La verdad es que vengo a hablarles con el corazón. Hace unos años

estuve en la Academia Nacional de Medicina en Buenos Aires y -hace como veinte años de esto- ejercía la Presidencia el doctor Zabaleta, gran cirujano; estaba Rodrigo Castel, gran neumonólogo; el doctor Negroni, el referente máximo de la ginecología mundial; el doctor Minoprio, de Mendoza, uno de los médicos más prestigiosos que ha dado mi provincia: el doctor Foglia que trabajó con Houssay, yo tenía treinta y cinco años, hoy tengo cincuenta y cinco y estaba disfrutando de verlos a esos individuos todos juntos, médicos brillantes, a casi todos los había leído más de una vez en algún artículo o en trabajos de algún libro. Hablaban de un tercero y se reían, el doctor Zabaleta en un momento se dio vuelta y dirigiéndose a mí que estaba calladito, me dijo: “mire, doctor, cuando un petulante se hace el humilde es intolerable”. Yo no soy un petulante, ni me estoy haciendo el humilde, realmente estoy conmovido de venir a esta provincia, a esta ciudad, encantado de que me haya visitado por Mendoza Gustavo y haya visto lo que hacemos, me motivó mucho la inquietud que él demostró de solucionar problemas sociales realmente, no de hablar, sino de hacer cosas concretas, así que vengo a transmitirles humildemente la experiencia que hemos aquilatado en estos nueve años de trabajo. Estoy muy feliz porque hay una sobrina mía con su esposo, encantado de verla nuevamente. Ya agradecí, ahora les voy a contar un poco quien soy yo y qué hago. Me llamo Abel Albino, soy médico de niños hace treinta años, me recibí de médico en la Universidad de Tucumán, luego hice pediatría en la Universidad de Chile, luego me doctoré en Medicina en la Universidad de Cuyo, escribí unos libritos y después me fui a Europa a hacer biología molecular, esa es mi historia resumida. Yo tengo cinco hijas, dos hermanas, cuatro cuñadas, siete sobrinas, tres secretarías y tres perras, por lo tanto cuando me invitan a estas charlas vengo siempre encantado porque es la manera que tengo de conservar el idioma, porque las mujeres mucho no me dejan hablar. Me fui a hacer biología molecular a Europa pensando que esa sería la última etapa de mi carrera, no hay quien haga biología molecular en Mendoza, dije “vuelvo y soy Gardel”, haciendo una disciplina que casi nadie hace. Cuando llegué a Europa, me golpeó Europa, yo no conocía, hace diez años y me encontré con unos países muy pequeñitos y muy poderosos, entonces me dolió el nuestro que es tan grande, tan rico y está tan empobrecido. Empecé a ver cosas que normalmente yo no veo, hoy comentaba con Gustavo, salía de El Corte Inglés de comprar unas polleritas escocesas para las nenas y por la Gran Vía un sábado a la mañana iban adelante mío como mil personas y me llamó la atención algo que no alcanzaba a precisar qué era y ¿saben qué era?: la cantidad de gente con zapatos nuevos, todo el mundo con zapatos nuevos, por lo menos es lo que me tocó ver en ese momento allá. Después iba a la biblioteca de la Universidad donde estaba estudiando y decía: “quiero información sobre histoplasmosis -yo he escrito un libro sobre histoplasmosis- y me acuerdo que me preguntaban “¿sabe usted manejar el ordenador?”, “mas o menos”, “más o menos no, lo maneja o no lo maneja”. “lo manejo”, “ponga usted el medline”, -yo ni sabía lo que era el medline, era un disco compacto de 600 megas con toda la información médica del mundo y al lado con la hemeroteca que lo soporta. Tener un medline es como tener un catálogo de autos, pero si uno no tiene los autos, no sirve para nada el catálogo. Allá tenían el catálogo y los autos, todas las revistas del planeta que uno quisiese. Yo pedía información y salía con 200 hojas de la Universidad y pagaba u\$s 10.- Cuando hice mi tesis de doctorado pagaba u\$s 10.- por hoja y a veces tardaba hasta seis meses en recibir un trabajo. Eso es subdesarrollo, eso es atraso, eso es tercer mundo. No les dije lo que es un departamento de cine y video en una clínica universitaria en Europa, es una cosa espectacular. Primero yo nunca había visto un departamento de cine y video, cuando iba decía “¡Qué buena toma esa!”, volvían la imagen, apretaban un botón y salí la foto impresa. Todo eso me golpeó mucho, me hizo daño y no dejaba de pensar en mi país, que es tan grande, tan rico y está tan arruinado. Y ahora estamos mucho peor que hace diez años. La cuestión es que, así como estaban las cosas, no estaba en paz y un día, caminando por una calle interna de la universidad, encontré un diario tirado y ahí empezó esta historia. Curiosamente levanté el diario, nadie levanta un diario viejo de la calle, yo menos todavía porque soy un histérico con las manos (pienso que me voy a ensuciar y voy a contaminar a algún chico y siempre ando cuidándome de tocar cosas que no sé si están limpias) pero curiosamente levanté este diario de la calle. Allí había una entrevista a la Madre Teresa de Calcuta sobre la paz y como yo no estaba en paz me pareció prudente, oportuno, interesante, ver qué decía esta mujer

maravillosa sobre este particular y ella hacía una figura preciosa. Le preguntaban qué es la paz y ella decía "el fruto del silencio es la oración, el fruto de la oración es la fe, el fruto de la fe es el amor, el fruto del amor es el servicio y el fruto del servicio es la paz". Me encantó. Así que al día siguiente fui y le dije a mi jefe "mire, doctor, me vuelvo a la Argentina porque me doy cuenta que estoy haciendo una especialidad del futuro y en realidad yo soy hijo de un país que no tiene solucionado su pasado todavía. Yo sé que puedo subirme al tren del desarrollo y partir pero también sé que hay mucha que se va a quedar y en el fondo del corazón yo soy médico, médico de niños, no soy otra cosa ni pretendo, ni me importa ni necesito ser otra cosa. Si hay un chico que me necesite lo correcto, lo honorable, lo digno, es que me vuelva". El gran Gianantonio -uno de los más grandes médicos que ha dado esta tierra, pediatra él- decía que el médico de niños es el abogado del niño; esa es la condición para ser médico de niños, si no, no merece que se lo llame médico de niños. Me volví a la Argentina, sabía que tenía que servir pero no sabía bien ni a quien ni cómo. Volví a Europa, segundo viaje, y allí escuché al Papa, por eso digo que esto es una cosa de Dios, no es una cosa mía, yo en realidad lo que quise hacer fue biología molecular pero terminé haciendo pobreza y desnutrición, que es lo que nunca pensé que haría en mi vida y la verdad es que estoy muy feliz con lo que hago hoy. El Papa nos decía "ocúpense de los más pobres, de los más necesitados". Me acuerdo que le preguntaba a mi mujer "¿quiénes son los pobres?, cuando digo pobres yo", yo no soy economista, no soy financista". Cuando tengo un chico con problemas neurológicos, pobre chico, eso me afecta, no que le falte un brazo o una pierna sino que tenga problemas neurológicos, entonces dije "me voy a dedicar a debilidad mental", volví, abordamos el tema, hicimos un congreso internacional sobre debilidad mental. Invitamos a Monkever, de Chile, el experto más grande del mundo en desnutrición, y él vino y habló de la única debilidad mental que se puede prevenir, revertir, de la única que es creada por el hombre, que es la del desnutrido. Eso nos encantó. Ahí recreamos conceptos que teníamos un poco olvidados, de que en América Latina hay un 40% de familias que viven pobreza crítica y un 20% de familias que viven pobreza absoluta, que es esa pobreza que no le posibilita a un individuo ganar todos los días lo que necesita para comer. Eso compromete a 60 millones de niños en América Latina, que tienen sus necesidades básicas insatisfechas; no podrán servirse a sí mismos ni tampoco podrán servir a los demás y serán un pesado lastre para que estos países despeguen. Nos decía que el cerebro es el órgano que más rápidamente crece: pesa 350 gramos al nacer y se va a 900 gramos a los catorce meses, que es el 80% del peso del cerebro del adulto, o sea, que en los primeros catorce a dieciocho meses, cuando el chico empieza a caminar, tiene su cerebro casi completo. Es la época del cableado neurológico; cada neurona emite cinco mil "cablecitos" que se interconectan con los "cablecitos" de las otras neuronas y le dan a un individuo la rapidez mental, la capacidad de relación, de asociación, la experiencia, la memoria, la introspección, la retrospección, etc. o no. La principal riqueza de un país es su capital humano y si ese capital humano está dañado, ese país no tiene futuro. Eso es prácticamente todo lo que debería decirles, es casi el corazón, la médula del problema. La verdad es que nos impresionó mucho lo de Monkever y un buen día nos fuimos a Chile a verlo. Me acuerdo que una mañana me levanté con la idea fija de irme a Chile y nos fuimos a Chile. Lo fuimos a ver a su casa camino a San Antonio, en un lugar que se llama Padre Hurtado, y le dijimos "Profesor, le venimos a hacer dos preguntas y nos volvemos a Mendoza. Primero, ¿nos enseñaría desnutrición?. Segundo, ¿se vendría con nosotros a la Argentina a hacer una Fundación para atender niños desnutridos" y él nos dio las palabras claves, nos abrazó y nos dijo "no saben lo felices que van a ser". Como todos buscamos la felicidad -yo también- nos pareció una idea más que bonita, una "zanahoria" más que buena y nos lanzamos a trabajar en el tema. Argentina tendría cuatro millones de niños con necesidades básicas insatisfechas, Mendoza 65.000. ¿Sería posible organizar en Mendoza una Fundación para atender niños desnutridos? ¿Sería posible que los argentinos nos pongamos de acuerdo alguna vez en algo? ¿Podríamos formar un "seleccionado nacional" de inteligencias para hacer cosas grandes también? Recordaba un artículo "El Osario" que se escribió en el año '76 en La Nación y decía que el presidente Valerie Giscard D'Estaing juntó en la comuna de Verdún a viejos alemanes y franceses doblados por los años que recordaron las horas del horror en que la flor y nata del ejército francés y alemán se ofreció la

muerte de invierno a invierno. Ahí estaban en esa comuna esos viejos contendientes -muchos de ellos ancianos- mirándose y se sonreían, nadie sabía qué decir. Habría que entrar en sutilezas de alta política para saber quién ganó algo con esta contienda; en las guerras normalmente nadie gana nada. El articulista se preguntaba: ¿qué tienen los hombres de la guerra que no tienen los hombres de la paz? ¿Por qué cuando la guerra llama uno es capaz de entregar un hijo, que son sus ojos, y cuando los hombres de la paz convocan uno no es capaz ni de meterse la mano en el bolsillo? ¿Sería posible hacer un "seleccionado de inteligencias" para trabajar en el tema? ¿Qué hicieron los japoneses? Fue muy interesante la experiencia de ellos después de la guerra. Se preguntaron quiénes eran los mejores en acero, eran los suecos, quiénes eran los mejores en relojes, los suizos; quiénes eran los mejores en óptica, eran los alemanes; en automóviles y motos eran los yanquis. El diez de ellos iba a ser el cero de ellos. Pasaron treinta años y le vendieron relojes a los suizos máquinas de fotos a los alemanes, acero a los suecos y automóviles y motos a los yanquis. Nosotros nos preguntamos quién es el mejor en este tema: Fernando Monkever. El diez de Monkever va a ser el cero nuestro y empezamos a trabajar. Si Winston Churchill decía que quien hace su trabajo, gana su comida, mantiene su familia, paga sus impuestos es un buen ciudadano pero no hace nada para que algo cambie en la sociedad, es un ladrón. Le decía al pueblo inglés que todos debían hacer lo que nos corresponde hacer y un poquito más. Y en ese poquito más, que es lo que venimos a buscar, recién ahí estamos contribuyendo al bienestar general. Dice un economista mexicano que cualquier individuo que trate de organizar a la sociedad detrás de un objetivo debe reunir tres requisitos: debe tener una determinante circunstancial que le sea favorable, debe tener valores y debe tener compromiso. Una determinante circunstancial que le sea favorable: ¿existe el problema de desnutrición en Argentina? Sí. ¿Lo podemos quebrar? Lo debemos quebrar. En segundo lugar, valores. ¿Cuáles son los valores de Abel Albino? ¿Qué es lo que ando buscando yo? "Cuál es su curro, doctor?", me han preguntado alguna vez en televisión. En realidad, personalmente no busco nada. A mí me han criado amando este país. Los Albino somos prisioneros de guerra portugueses, luchamos en Colonia del Sacramento y prisioneros nos llevaron a las Lagunas del Guanacache, a Mendoza, al desierto de Lavallé. Y este país nos dio todo. Mi papá hacía que lo llevase a este páramo, era un viejito flaquito, elegante, que iba con su bastoncito, se bajaba del auto y se quedaba mirando. Yo a los diez minutos decía "no sé qué está mirando este hombre porque no hay nada para mirar allí" y él me decía "hijo mío, tenés que querer estas piedras y estos sauces porque nos dieron todo. Nosotros no éramos nadie y este país nos dio casa, comida, trabajo y educación, donde entramos la gente nos quiere y nos respeta. Aquí está enterrado tu abuelo, tu bisabuelo, tu tatarabuelo y tu chozno". Y hoy está enterrado mi padre y también está enterrada mi mujer, así que tengo la obligación moral de querer a este país y lo quiero por tradición también. "Si sueñas y crees en los sueños, corres el riesgo de poder lograrlos". "¿Qué está haciendo, profesor?", le decían a un tipo, "estoy tratando de atrapar la luz para encerrarla en un frasquito" y decían que ese hombre estaba loco y hoy todo el planeta se ilumina con la locura de Edison: atrapó la luz, nomás, y la encerró en un frasquito. "Si sueñas y crees en los sueños, correr el riesgo de poder lograrlos". ¿Con qué soñamos nosotros? Con quebrar la desnutrición infantil en Argentina comenzando por Mendoza y extendernos luego al resto de América Latina. ¿No le parece demasiado grande lo que piensa usted?, me dijo un periodista hace poco. Le digo "no le parece que ya soy demasiado grande como para tener ideas grandes, por qué voy a pensar en chiquito". Compromiso. Normalmente se dice que la gente se involucra pero no se compromete y hay un ejemplo gracioso que a lo mejor ustedes conocen y vale la pena recordarlo: cuando uno come huevos con jamón, el jamón es de chanco, el chanco se comprometió para que uno coma jamón, en cambio la gallina se involucró nomás, puso un huevito y anda por ahí lo más campante. Bueno, nosotros le pusimos "jamón" de entrada a este proyecto y renunciamos al hospital para poder abordarlos y con el tiempo hasta hipotecué mi casa, así que fíjense si no le "hemos puesto jamón". Entonces empezamos a caminar por Mendoza a ver si veíamos el problema. Vamos a empezar a ver la primera diapositiva. Empezamos a ver este problema que es muy común en toda América Latina.

*-A continuación se comienzan a proyectar las diapositivas. Dice el*

**Sr. Albino:** Aquí tenemos estas casuchas miserables, con estos niños en la puerta que están expuestos a todo lo malo que a ustedes se les pueda ocurrir. Yo que soy médico viejo ya les digo que he visto cosas tremendas. Estas criaturas se crían en este ambiente chato y gris, desprovistos de colores, de afecto, de música, de alegría, con figuras paternas y maternas desdibujadas, cuando no ausentes. De esa vida gris derivan luego las consecuencias que vemos luego en los policiales de los diarios. En la siguiente vemos en Corralito, muy próximo a la ciudad de Mendoza, en terrenos fiscales, ustedes ven que aquí están los asentamientos ilegales que se pierden en el horizonte, al lado de las vías del ferrocarril, sin ningún servicio. Nosotros hemos entrado una noche a ver cómo duermen y viven los chicos en esta mugre y hemos encontrado niños durmiendo en un pozo en la tierra tapados con perros. Entonces cuando a mí me dicen que estamos en el primer mundo, la verdad es que no lo puedo creer. Aquí tenemos otra imagen miserable en la que vive la gente. En la siguiente llegamos a una casa y avisamos que viene un médico y el niño sale corriendo a avisarle a su mamá. En esta imagen estamos en la sala de la casa, fíjense el techo de quinchas llenos de vinchas, una cosa espantosa. En la siguiente vemos a los chicos al lado de un fogón. Hay muchos padres bolivianos en esta zona de chacras que fuimos a ver pero el 100% de los chicos son argentinos; alguna vez me criticaron porque decían que yo atendía extranjeros, en realidad soy médico, así que no le pido documentos a nadie, los atiendo nomás porque es lo que corresponde. Vale la pena recordar que el 100% de los chicos son argentinos por esa crítica que nos hicieron en su momento. Esos fogones que veíamos recién son interesantes porque en tantos años de médico que tengo, las veces que habré dicho "bueno, señora, hierva todo bien, saque con una pincita de la cacerola, ponga sobre el mármol y tape todo con un lienzo blanco bien planchado" porque esa es la manera en que nos enseñan las cosas. Yo estaba convencido que todo el mundo tenía mármol, todo el mundo tenía el trapo blanco bien planchado, nunca había entrado a un rancho, cuando veía un rancho decía -como dice Mafalda- "qué pintoresco". En esta vemos el gallinero lleno de vinchucas, como corresponde. Esta diapositiva que vemos es interesante, la tomé analizando por qué somos como somos. Vieron que cada pueblo tiene el libro o el autor que los identifica. Los ingleses tienen a Shakespeare y son sutiles; los españoles tienen a Cervantes y son soñadores; los italianos tienen al Dante y son románticos; nosotros tenemos a José Hernández y su Martín Fierro pero de Martín Fierro no rescatamos al gaucho perseguido, humilde y sencillo sino al Viejo Vizcacha. Ese es el personaje que más nos identifica y hasta nos reímos cuando hablamos de él. ¿Quién es el Viejo Vizcacha? Ahí un poco define cómo somos de alguna manera nosotros, si no no habríamos quebrado este país que es uno de los más ricos del planeta. Dice: "Me llevó consigo un viejo/que pronto mostró la hilacha/ dejaba ver por la facha/ que era medio cimarrón/muy renegado, muy ladrón/ y se llamaba Vizcacha/Me parece que lo veo/con su poncho calamaco/después de echar un buen taco/ansí principiaba hablar/jamás llegué a parar/donde veas perro flaco". Esa era la solidaridad de ese imbécil. Nosotros hacemos al revés: nos paramos justamente donde vemos perro flaco. Este perro sarnoso y pulgiento pobrecito -que vemos ahí-, con un ojo perdido, sin ninguna alegría (vieron que cuando uno llega a cualquier lado lo primero que sale a su encuentro es el perro moviendo la cola, bueno, este ni la cola mueve, no mueve nada, de casualidad se mueve un poquito) son las que tapan a estas criaturas porque son animales de sangre caliente y porque no tienen ropa de cama, ropa de abrigo, no tienen estufa ni tampoco tienen techo y de noche el invierno es muy crudo en la ciudad de Mendoza. En la siguiente vemos un desprendimiento de retina por una toxocariasis y con un cuñado mío que es oftalmólogo estamos haciendo un trabajo. En la siguiente vemos un baño; piensen en el baño de las casas de ustedes y piensen en este baño. Las parasitosis están a la orden del día porque no hay saneamiento ambiental. Porque por este agujero inmundo se nos van los trescientos dólares diarios que gastamos para tener un chico internado en el hospital. En 24 horas perdemos lo que nos cuesta un mes o un mes y medio recuperar en una gastroenteritis. La próxima diapositiva por favor. Esto es interesante. Lo tomamos en una escuela de Lavalle. Dice: "El cólera es una enfermedad social. Avanza si hay pobreza, sistema de salud deficiente, trabajo mal pago, desocupación, desnutrición, falta de agua

potable". Después que escribió la maestra todo esto se dio cuenta que tenían todo entonces puso: "¿Qué podemos hacer? También merece una mención especial el pizarrón que parece que ha venido de Sarajevo, está todo roto, ha venido de la guerra. La próxima por favor. Aquí tenemos dos chanchos de seis meses de edad, hermanos de la misma camada. Uno desnutrido experimental y el otro no. La próxima. Aquí tenemos dos chicos de seis meses de edad. Uno desnutrido y el otro no. La próxima. Aquí tenemos dos chicos también de cinco meses de edad. Uno desnutrido en nuestro hospital y el otro no. La próxima. Aquí tenemos la famosa neurona. Esta es la unidad funcional del sistema nervioso central. Decimos: "Este tipo anda con una sola neurona, no le funciona la neurona". Esta es la famosa neurona. Así como el hepatosito lo es del hígado o el ladrillo de la pared, la neurona lo es del cerebro. La unidad funcional con sus proyecciones dendríticas, hasta cinco mil cablecitos, como un árbol en primavera. La próxima por favor. Ahí tenemos un árbol en primavera. La próxima. Esta es la neurona de un desnutrido. Está amputado en sus posibilidades. Tiene muy pocas proyecciones. "Pero otra vez esta mujer puso la máquina en el programa número 4, es tonta", claro que es tonta pero no lo hace de mala, lo hace porque está en un cono de sombras del cual no va poder salir nunca porque no desarrolló su potencial genético en su momento. Porque no tiene cableado neurológico. Hace lo que puede, no tiene experiencia adquirida, vuelven a cometer los mismos errores, año tras año. No tiene introspección, retrospección. Uno cree que un pobre es una persona igual que nosotros pero sin plata, no. El pobre es pobre en educación, es pobre en historia, en ideas, en amigos, en entusiasmo, en sueños, en ideales, y encima no tiene plata, es distinto. La próxima. Aquí tenemos un campo quemado. Eso es el cerebro de un desnutrido. ¿No nos llama la atención a nosotros que el 85% de los presos que pueblan las cárceles en la provincia de Buenos Aires no tienen la primaria completa?, ¿no nos dice algo eso? La próxima por favor. Esta es una foto importantísima. Aquí tenemos una transiluminación de cráneo. Si uno apoya una luz potente y con un anillo de goma en una habitación oscura en la cabeza de un niño normal, la luz difunde un centímetro, un centímetro y medio formando ese halo de refringencia. Si repetimos la operación en la cabeza de un desnutrido, se enciende como un foco porque es pura agua. La principal riqueza de un país es su capital humano, y si ese capital humano está dañado el país no tiene futuro. Aquí no hay salvaciones individuales. O salimos todos de este desastre o nos vamos a quedar todos. Este es el daño interno. Europa sale de sus dos guerras absurdas porque el intelecto estaba intacto. Nosotros no podemos salir del atraso crónico en el que estamos porque nuestro intelecto está dañado. Yo tengo un primo judío que vino a principios del siglo pasado a la Argentina y se ganaba la vida tocando el violín o el piano en los cines mudos de Buenos Aires, no tenía ni un centavo, pero no era pobre, su intelecto estaba intacto, hablaba cinco idiomas, tocaba cuatro instrumentos y tenía 11 años. Dice que a veces le gustaba la película y se distraía y no tocaba el violín o el piano, y venían y le daban una patada, "tocá". Entonces él volvía a tocar. "Nunca me pegaron mal", decía él, me mimaron acá. Y así fue. Terminó la primaria, la secundaria, la Universidad y volvió a Europa como embajador argentino. Ese es el daño que les decía recién. Europa sale porque su intelecto estaba intacto y nosotros no podemos salir porque nuestro intelecto está dañado. La próxima. Aquí tenemos un coacciorco que es la desnutrición del primer hijo cuando nace el segundo. Cuando nace el hermanito de esta criatura a ella la destetan y empieza a comer, ya no teta sino con hidratos de carbono. ¿Qué come uno cuando no tiene un peso?, fideos, miga, arroz, azúcar, harinas, farinacias. Entonces hace una desnutrición proteica, grave, mortal. Y uno se da cuenta que tiene unas piernitas gorditas pero los bracitos no coinciden con la figura. Y vemos aquí donde la media aprieta que hace un edema, un godet, porque es un hidrópico, es un inflado por miga, no tiene ninguna proteína, por eso sale líquido de los vasos sanguíneos. Estas lesiones son por hipovitaminosis, y estas otras son por hongos. La próxima. Aquí tenemos un marasmo. Aquí esta criatura ya no come nada entonces empieza a digerirse a sí mismo. Pero los desnutridos no se ven en la calle. "Tenemos poca desnutrición, fijese en los colegios casi no tenemos", es que los desnutridos no van al colegio, es así de simple. Hay que buscarlos en los cajones de las casas, en los cajones de manzanas donde están olvidados en un rincón, y como no demandan nada. "¿Y este chico?", "Nació enfermito". No nació enfermito lo enfermamos nosotros porque es la única debilidad mental que se puede prevenir, que se puede revertir,

la única que es creada por el hombre. Cuando veo esta criatura me acuerdo de ese verso precioso de Gabriela Mistral que dice: "Piececitos de niño, azulosos de frío, cómo os ven y no os cubren Dios mío. Piececitos de niño, dos pollitas sufrientes, cómo pasan sin veros la gente." La próxima por favor. Aquí tenemos una desnutrición crónica, que esto es muy frecuente en la Argentina. Hay que buscarlo por supuesto. Vieron los chicos que buscan pajaritos con la honda, encuentran siempre, porque los buscan, así de simple. Yo siempre encuentro desnutridos, porque los busco. Si uno no los busca no los ve, se los aseguro. Está al lado de nuestra asistente social, que parece un gigante. Trece años tiene. La próxima. Aquí está con su mamá, que también es una desnutrida crónica. Es una mujer que se ve muy gorda, pero es porque come miga, arroz, fideos, garbanzos, porotos, pero no pudo terminar la escuela primaria y tienen casi las misma altura. La próxima. Aquí están estos tres chicos. Los tres tienen trece años. Este es hijo de un chacarero y les saca una cabeza a los demás. Estos son hijos de jornaleros y comen de vez en cuando. La próxima. Aquí tengo un chico de trece años de mi consultorio particular que parece King Kong. La próxima. Empezamos a trabajar entonces viendo si era posible hacer un hospital para niños desnutridos en Mendoza. Entonces nos llamó la atención que nosotros íbamos a trabajar al algarrobal y mientras hacíamos un hospitalito para desnutridos, que finalmente ya lo hicimos, funciona y es el único hospital de desnutridos que hay en la República Argentina. Ya les voy a explicar por qué es necesario un hospital para desnutridos, porque siempre está el que dice que no hace falta hacerlo, pero hay argumentos que dicen que si y que son respetables también. Empezamos a trabajar en una población muy pobre, y los chicos venían caminando como pingüinos, caminaban arrastrando las patitas, y yo por mi deformación profesional suponía que tenían alguna lesión medular. No tenían nada. Venían con los zapatos de la mamá, si levantaban la patita se les salían los zapatos, así de simple. Entonces empezamos a ver esa realidad, uno a veces la mira pero no la ve. Yo reconozco que nunca había visto esto y sin duda que más de una vez realmente lo vi pero no lo capté, o lo miré y no lo vi sería. Después iba por la ruta por ejemplo, ya obsesionado con ese tema, y veía los chicos descalzos en Mendoza, hace mucho frío. Entonces volvía y les decía: "¿Qué estas haciendo descalzo", y me decían: "Estoy esperando a mi hermano que viene de la escuela con los zapatos", como la película iraní, es de terror. Entonces nos juntamos un día un grupo de amigos y en lugar de juntar todos plata para ir a comer por ahí, dijimos: "¿Por qué no empezamos a hacer un ropero familiar, un ropero comunitario", y empezamos a hablar a mujeres y mujeres, y cuando se movilizan las mujeres no las para nadie. Hicimos un ropero. Hoy todos se visten dignamente y encima la mortalidad por neumonía desapareció. Una de las tantas consecuencias sorprendentes. Después le explicaba a una mujer como se preparaba un biberón, "¿entiende señora cómo se prepara un biberón?", yo soy egresado de tres universidades entonces creo que todo el mundo es igual, de tarado. "Repítame lo que le dije", y la mujer pobrecita se puso a llorar. "No señora no se preocupe aquí estamos para ayudarla. ¿Usted ha ido a la escuela?", "No doctor". ¿Cuántos analfabetos hay acá, cuántos tenemos?, el 69% de analfabetos, "Argentina potencia", ¿cuántas veces escuchamos esa estupidez? Esa es otra desnutrición, tremenda, miserable, indigna que es la desnutrición del espíritu. No puede haber un analfabeto en el país y nosotros estar tranquilos. No puede ser eso. Eso clama al cielo, es indigno. Y entonces hicimos una escuela para analfabetos, pero no teníamos espacio físico, nos hicimos regalar un trolebús. De ese trolebús -que lo conoce Gustavo- hoy, a fin del año pasado, tuvimos la satisfacción que la abanderada de educación del adulto, de la Provincia de Mendoza y la segunda escolta son de ese trolebús en El Algarrobal. O sea que es posible hacer cosas si uno se propone hacerlas. Si sueñas, si crees en los sueños, corres el riesgo de poder lograrlos. Y tenemos que soñar en grande. Yo quiero un país grande. Yo deseo un país grande, rico y poderoso, donde todos vivimos bien, no donde sea una pedadero. Sueño con una Argentina poderosa, me encantaría que fuese así. Hicimos un programa "Educación Nutricional", "Educación para la Salud", "Lactancia Materna". No existe acto más humano, acto que hable más del espíritu trascendente del hombre, que la sonrisa de la madre que amamanta y la mirada profunda del hijo que se nutre a través del pecho de la madre, del espíritu y de la sabiduría milenaria de la especie. Ha de saber el hombre que cuando una mujer da de mamar, tanto ella como su hijo están siendo cada vez más humanos. En los Estados Unidos hicieron en el Pentágono una

investigación interesante los hombres que se presentaron como voluntarios para ir a Vietnam. Eran hombres psicológicamente equilibrados. Tenían motivos para ir, su amor a la patria, una conciencia cabal del protagonismo de ese gran país en el concierto de la Nación, y tenían motivos para volver, su mujer, sus hijos, su esposa, su novia, su empresa. Muchos no volvieron ni volverán nunca más. Se quedaron allá para siempre. Se dejaron matar pero fueron incapaces de disparar un tiro. Entonces metieron en el Pentágono todos los elementos comunes a estos hombres para ver cuál era lo que salía. ¿Y saben qué fue?, todos habían tomado la teta, esos que fueron incapaces de matar. Cuántos males de la sociedad actual podríamos evitar nosotros si hubiese más madres, si estimuláramos más la lactancia materna, fíjense que sencillo que es todo si uno lo quiere hacer sencillo. La próxima. Aquí nos metimos a trabajar en un club de padres con esta chica que es ingeniera agrónoma -desgraciadamente ahora vive en Canadá, la contrataron-, es una especialista en champán, es una exitosa profesional que durante mucho tiempo estuvo trabajando con nosotros en el club de padres, y dándole salida laboral a todas estas personas, porque sino tienen salida laboral es cuestión que le demos de comer durante setenta años, hasta que se muera. Pero nosotros creemos que tenemos que darle armas, herramientas para que ellos procuren su alimento, educarlos, sacarlos del atraso. Y hemos visto que quieren salir. Otro concepto que uno tiene -absurdo también cuando no trabaja en este tema- es de que los pobres son vagos. No son vagos, son tristes, pero tienen una profunda tristeza que linda con la depresión. Yo no sé si ustedes han estado tristes alguna vez, ese día que han estado triste seguro que no han querido juntarse con gente, hacer sociales, empilcharse bien, afeitarse, bañarse, estar parados en la esquina para ver con quién pueden conversar. No, seguro que han estado tirados en una cama. Bueno, ellos viven así, no tienen por qué alegrarse, nunca tienen alegrías. La próxima. Aquí están un grupo de damas mendocinas que motivamos, muy buenas ellas, y empezamos a trabajar con las madres y con los padres. La próxima. Este es el ropero familiar, "la boutique" le decimos, "el shopping" le dicen ellos también. La próxima. Aquí hicimos un club de teatro con los chicos en el jardín. Esos chicos inexpresivos. Un día me acuerdo que cerré una puerta y le apreté los dedos sin querer a un chico, y la puerta no me cerraba y yo seguía insistiendo para cerrarla, pero como el chico no lloraba, porque no dicen nada porque no saben si uno le va a pegar o que sé yo, ahora son unos indios como deben ser los chicos, son todos unos salvajes, y estamos felices que sean unos salvajes, son chicos normales ahora. La próxima. Aquí está la huerta, Otro error que se comete a veces es hacer chacareros por decreto, entonces hay planes muy buenos del gobierno por ahí, que dice: "Ustedes le dan una vaca, le dan unas semillas y lo nombran chacarero", pero el tipo no quiere ser chacarero. Entonces nosotros más que esto lo que hicimos, porque siempre en los papeles las cosas andan de diez, pero en privado cuando los ingenieros me llevan los chicos al consultorio y me dicen: "Mire doctor la verdad es que es un desastre porque se morfan la vaca, la gallina y se secan las plantas, porque los tipos no quieren ser chacareros.". Entonces hicimos una escuela de educación agraria. El que egresa de la escuela de educación agraria porque demuestra conocimientos e interés, entonces a ese le ponemos una chacra en la casa, sino no le ponemos nada. La próxima. Aquí están en la escuela del trolebús que les decía. Nos ha dado muchas satisfacciones. La próxima. Aquí está cuando el trolebús se calienta un poco en verano y tenemos que ir debajo de un árbol porque es medio bravo. La próxima. Aquí está el programa de lactancia materna. Entonces hacemos una clínica de lactancia, nos sentamos delante de ellos y cada uno va exponiendo sus inquietudes, sus dudas, su experiencia, nos enriquecemos todos y nos divertimos una barbaridad. La próxima. Aquí están chicas de colegios elegantes de Mendoza que también entienden que no hay salvaciones individuales, el problema es de todos. Aquí o nos salvamos todos o nos quedamos todos. Mientras mayor es la iniquidad, mayor es la violencia. Estamos sorprendidos que haya tanta violencia y resulta que no hacemos cosas para evitarlas. Salvo que hacemos congresos de violencia, eso no sirve para nada. Lo que yo digo es -está estudiado- que mientras mayor es la iniquidad, mayor es la violencia. Los países nórdicos que tienen menos violencia en el mundo, tienen cinco crímenes cada cien mil habitantes por año. De cinco a ocho es preocupante y de ocho a doce es epidémico -dicen ellos-, alarmante. Nosotros tenemos veinte. Río de Janeiro cincuenta y cinco, Nicaragua ciento diez. América Latina es la zona de mayor iniquidad del planeta, ahí tenemos que



accionar, no en hacer congresos para ver por qué el tipo es violento. La próxima. Aquí tenemos a la vaca, se llama Tita. La próxima. Aquí es un programa de instrumentos musicales muy lindo, hicimos una orquesta con los chicos, fue un espectáculo. La próxima. Aquí tenemos la escuela de cocina. La próxima. Aquí tenemos esta escuela de albañilería de los chicos, que fue un programa realmente interesantísimo. Los profesores los sacamos de la escuela técnica, que ahora están desapareciendo curiosamente, hacemos todo al revés pareciera. Nos empeñamos en hacer las cosas al revés. Fuimos a las escuelas técnicas y les propusimos que fuesen a enseñarles a nuestros chicos y las escuelas técnicas que están en extinción rápidamente captaron y se fueron allá. Y me dijeron una cosa sorprendente: "Miré doctor, yo soy docente hace cuarenta años, llego tarde 20 minutos -porque son docentes muy pobres, van en bicicleta o en micro y a veces no llegan a horario-, llego a las 14:20 y los chicos me dicen: "¿Qué hora tiene profesor?", "las 14:20", "bueno, se va a tener que quedar hasta las 17:20 porque llegó 20 minutos tarde". En cuarenta años de docente nunca me pasó eso". Entonces hemos caído en la cuenta de que nuestros hijos tienen las posibilidades pero estas criaturas tienen el deseo de salir. Hay que mostrarles el camino. ¿Se ahogan en un vaso de agua?, sí, señor. Pero no saben salir sino los ayudamos, porque tienen un daño sociogénico biológico, son hijos y nietos de débiles mentales por desnutrición. Vienen de un ambiente chato y gris donde su mamá maneja 180 palabras de las 10 a 15.000 que maneja cualquiera de nosotros, de los 85.000 vocablos de la lengua más usados. Entonces cuando la maestra le dice: "Saquen una hoja que vamos a hacer con plastilina un dibujito de Wall Disney", el chico no sabe lo que dijo la mujer y se va de la escuela, "deserción escolar". Nosotros nos encargamos de que cada chico egrese de nuestro centro con 4000 palabras. Entonces la directora de la escuela -que queda a un kilómetro- dijo: "Doctor, ustedes nos han cambiado los chicos. Estos son chicos de la ciudad. Son alegres, son dicharacheros, tienen vocabulario, saben lo que es arriba, abajo, adelante, atrás". Un cura nos decía: "Doctor por primera vez en veinte años que estoy acá puedo enseñarles el Padre Nuestro y lo dicen de corrido". La próxima. Aquí estamos ya en el hospital. Saltamos al hospital, pero no está la 1, 2 y 3 del hospital. No importa. Aquí estamos en el centro de tratamiento. Aquí estamos en el plan de control de la natalidad por método billings. ¿Por qué les digo el método billings?, porque yo soy un médico viejo y sé que si le pongo un dispositivo intrauterino a una mujer que no tiene agua en su casa, sé que la condeno a una infección segura, y si le doy anticonceptivos orales hormonales a una mujer que no tiene control mamario, si tiene un cáncer se muere como un perro en tres meses, yo he visto morir mujeres así. Hicimos convenios con Centro Billings, de Mendoza, y hemos tenido en casos puntuales cero en natalidad, sin gastar un centavo y sin tener sobre nuestras conciencias ningún tema moral. La próxima. Aquí estamos en control nutricional. ¿Por qué?, porque tenemos que seguirle la ruta a los alimentos que le damos a la gente. Ya está estudiado que los venden a los criaderos de chanchos, a las fábricas de botones y a los clubes para marcar las canchas para los partidos de los domingos, pero no lo hacen de malos, lo hacen porque son hijos y nietos de débiles mentales por desnutrición, están dañados, hay que educarlos, hay que formarlos, hay que traerlos, hay que entusiasmarlos, hay que volverlos a enganchar con la vida, hay que darles autoestima, hay que explicarles por qué razón es necesario que ese alimento llegue a las criaturas, porque a veces no llega, dicen: "Doctor, come el papá, porque el papá es el que trabaja, en cambio la criatura no sirve para nada entonces no come". Hay que sacarlos de ese error y decirles la necesidad de accionar dentro de los dos primeros años de vida, después le podemos dar lomito veteadado si queremos, será un tonto, puede ser muy gordito pero tonto. Si nosotros realmente queremos accionar sobre el cerebro e impedir ese daño neurológico que nos va a perjudicar a todos, tenemos que trabajar dentro del primer año y medio de vida, ahí concentrar el esfuerzo. Entonces seguimos la ruta a la leche y vemos que ha pasado con la donación que recibió porque sino la venden y la cambian por puchos en la esquina o por vino. Cuando controlamos a los chicos ya todos se ponen en vereda. Aquí estamos en servicio social. La próxima. "¿Cómo le va señora?", le dije los otros días a una mujer, "¿Cómo está María?, y ¿cómo anda el Pepito?". Y se puso a llorar, entonces yo pensé "se murió Pepito". "¿Qué pasó señora?", "Nada doctor, nada. Es que hace diez días que nadie me dirigía la palabra.". Esa es la pobreza. Eso es lo que decimos de falta de estímulos, de amigos, de sueños, de

ideales, de entusiasmo, de historia. Y después pretendemos que razone como nosotros. Aquí estamos en sicopedagogía y en fonoaudiología. La próxima. Aquí está el programa "Niños Soldadores", fue un exitoso, están haciendo una parrilla, vendían esas parrillas a \$5.= y fue realmente fantástico el programa. La próxima. Ahí están divirtiéndose. La próxima. Aquí ya estamos en el hospital. ¿Por qué es necesario un hospital?, porque el desnutrido es un inmuno deficiente, es un inmuno deprimido, si yo lo llevo a un hospital general se infecta y se muere, pero no se muere inmediatamente, se va muriendo como un animal herido en una película, que cae una y otra vez, generando un enorme costo operativo. Entonces Monkever se da cuenta hace muchos años que lo ideal sería tener centros que no sean ni tan costosos como el hospital general, que es muy necesario pero está para el enfermo agudo, estos son enfermos crónicos, ni tan pobrecitos como su casa, y donde pudiésemos trabajar sobre la familia. Entonces hacemos estos hospitales y vemos que la mortalidad infantil del 28% baja al 2%. El tiempo de internación de tres meses baja a un mes y medio. Los reingresos de cuatro por año, totalizando 120 días de internación bajan a cero porque se trabaja sobre la familia y el costo operativo de \$300.= diarios, baja a \$25.= diarios. Es un negocio redondo. La próxima. Monkever le dice un día a una enfermera, estas enfermeras que son auxiliares de enfermería en realidad y que llegan a enfermera porque llevan muchos años y entonces aprenden a poner inyecciones y ya le dicen enfermeras. Le dice: "¿Por qué crees tú que en tu sala no se muere ningún chico y en las otras sí?" Entonces esta mujer le dice a Monkever, que médico pediatra y doctor en medicina como yo, pero es bioquímico en Harvard, donde es profesor de pediatría y economista en la universidad de Chile, es un superdotado, "Porque usted no sabe nada de medicina doctor." Entonces Monkever -que es tan sabio- se queda calladito escuchando y le dice: "Usted los tiene a los chicos durante dos meses mirando el techo. Les pone un estetoscopio helado todas la mañanas. Le saca sangre para medirle el nitrógeno no proteico y le pone sonda en todos los agujeros. Yo cuando usted se va, le saco todo. Les canto, les bailo, los muerdo y los besos. Y les doy un motivo para vivir". Por eso no se le moría ninguno, porque los volvía a enganchar con la vida a los chicos. Así que es obligación en este tipo de centros, jugar. Es una obligación total, si no jugamos no existe el centro. La próxima. Ahí estamos, ahí tienen horarios permanentes. Entonces una voluntaria, por ejemplo ella está capacitando a voluntarios, entonces viene la voluntaria, que dice: "Yo puedo ir los lunes, yo puedo ir los jueves, yo puedo ir los miércoles a la tarde", los horarios que cada uno tenga, elige una hora, cumple esa hora religiosamente durante todo el año, si no la puede cumplir ella tendrá que buscar el reemplazante. Entonces le hacemos los ejercicios que necesita ese chico de acuerdo a la patología que presente. Los ejercicios están estipulados en la carpeta, va, lee la carpeta y ya sabe qué tiene que hacer, y todos los chicos reciben permanente estimulación. La próxima. Este chico por ejemplo tiene algo que tendría que haber estado corregido desde los 6 días de vida y tiene un año y medio y nadie lo ha visto antes, y bueno, esa es la pobreza. Entre ellos que son cortos y no saben, y el médico que por ahí atiende una multitud en un centro de salud, va pasando y no se dio cuenta del pie, y al año y medio nosotros advertimos recién que esta criatura tiene un problema, estamos con unas férulas y ahora vamos a ver si lo operamos. La próxima. Esta criatura se alimenta por sonda directamente al estómago, tiene una fisura palatina. La próxima. Aquí estamos preparando las fórmulas. La próxima. La limpieza. La próxima. La sala de conferencias del hospital. Bueno, más o menos han visto. ¿Saben cuántos huevos pone el salmón?, se supone que pone entre veinte mil a doscientos mil huevos, pero como no dice nada, en cambio la gallina pone un huevo y arma un escándalo. De que sirve que alimentemos a un chico si lo devolvemos al ambiente hostil del que proviene, quince día después estamos alimentándolo nuevamente, no. Si queremos quebrar la desnutrición, lo que debemos hacer es un abordaje integral de la problemática social que le da origen a la extrema pobreza y ahí nacen estos catorce programas en un solo centro que le han dado unas características fantásticas, y encima nos han dado una satisfacción que ni les digo. Deisraeli, el que hizo el imperio británico decía: "el secreto del éxito radica en la constancia del propósito". Yo les puedo asegurar que en estos años nos pasó de todo, nos hicieron de todo, pero nosotros hemos seguido con una garra, con una tenacidad y hemos logrado lo que hemos logrado, gracias a ello. Aristóteles decía: "Hay que hacer con la vida como un arquero que tiene un blanco" ¿Cuál

es nuestro blanco? Quebrar la desnutrición infantil en la Argentina, comenzando por Mendoza y luego extendernos al resto de América Latina. Eso dijimos el primer día y eso decimos hoy. Tenemos un blanco y vamos detrás de ese objetivo y creo que una de las cosas que más nos favoreció ha sido la constancia que hemos tenido, en perseverar y en conseguir este objetivo y ahí rescatamos el poder de la constancia. Lo que no logres hoy, quizás mañana lo lograrás, no es tiempo todavía, nunca en el breve término de un día madura el fruto, ni la espiga grana, no son jamás en la labor humana vano el afán, ni inútil la porfía, el que con fe y valor lucha y confía, los mayores obstáculos allana e insiste y persevera que en el mundo nada es jamás inútil, ni infecundo para el poder de Dios o de la idea. Hasta la estéril y deforme roca es manantial cuando Moisés la toca y estatua cuando Fideas la golpea. El poder de la constancia. ¿Qué nos decía uno de los más grandes médicos de este siglo que se fue, Gregorio Marañón? "Vivir no es solo existir, sino existir y crear, saber gozar y sufrir y no dormir sin soñar. Descansar es comenzar a morir". Fíjense como todos los grandes coinciden. Debemos procurar decía una Declaración sobre los Derechos del Niño en Suiza en el año '90, debemos terminar con la desnutrición, con la prostitución y explotación infantil, con el maltrato, con las enfermedades infantiles que mutilan el rostro de nuestra civilización. Debemos procurar que cada niño tenga una escuela donde ir, un agente sanitario que lo asista y una dieta equilibrada que le posibilite un desarrollo físico y mental adecuado. Esto ya no depende de las posibilidades físicas o financieras, esto es una cuestión de prioridad política, eso es lo que debemos entender, esto es una cuestión de prioridad política. El país se cae a pedazos, no podemos permitir que eso suceda, la madre está enferma, hoy más que nunca todos los hijos debemos estar al lado de ella esforzándonos para tratar de hacer cada uno lo mejor que tengan en el corazón, sin diferencias, en todo caso después podemos volver a las diferencias, hoy no podemos tener diferencias, estamos en emergencia nacional. Sino nuestra vida será como el epitafio ese que decía: "vivió, consumió y murió y nunca nadie supo pa' que cuerno existió". Finalmente una anécdota bonita que me gusta rescatar, que dicen que después de una tormenta tremenda en Australia, con olas de treinta metros que azotaron la playa durante una semana, quedaron en la playa millones de estrellas de mar, entonces un hombre que pasó por ahí vió que estaban agonizando las estrellas y las empezó a devolver al agua. Entonces unos pescadores que pasaron le dijeron: "es absurdo lo que haces, son millones" entonces el tipo se desmoralizó por un momento y bajó los brazos, pero después miró la que tenía en la mano y dijo: "esta va a vivir" y la devolvió. Por cada chico que nosotros rescatemos en nuestro querido país de las garras de la desnutrición esta provincia va a vivir, nuestro país va a vivir y nuestra vida va a tener sentido. Muchas gracias.

*-Nutridos aplausos de los presentes.*

**Sr. Pulti:** Antes de que se vayan quiero decirles dos cosas, la primera que como dijimos en el comienzo, el objetivo de esto es provocar una acción. Cuando estuvimos en Mendoza la voluntaria que estaba con él, después que él llevaba una hora contándonos cosas le dijo, "no le contás lo que le querías contar" y seguía contando otras cosas y es lo que hace porque es un manantial de vivencias y con un espíritu como el que todos apreciamos. No ha contado que no recibe subsidios estatales, que se financia con su prestigio, que ha logrado de empresas muy importantes de la Argentina y de multinacionales, aportes generosísimos, creo que puedo contar que la Renault, por ejemplo, pone \$ 100.- por cada auto que vende ahora para CONIN, no ha contado que quiere que CONIN se extienda por la Argentina con filiales y que procura financiamiento para esas filiales. Estos dos centros, el Centro de Prevención de la Desnutrición y el Centro de Atención de los Chicos Desnutridos son una posibilidad para nosotros y principalmente por algo que no quiero dejar pasar por alto. Nosotros en Mar del Plata tenemos gente fenomenal trabajando en estas cosas. No los quiero nombrar ahora, porque veo las caras de muchos que conocemos, de muchos que hemos tratado de ponernos de su lado, no quiero nombrar a nadie, pero tenemos gente muy valiosa que podría ponerse a la par y muchos que están a la par de él. Muchos que tienen una experiencia de muchos años, en silencio que les provocaría la misma emoción si ustedes los escucharan

hablar a los que aún no han escuchado. Muchos de los que veo son combatientes de la lucha contra la pobreza. Creo que esos combatientes nuestros se enriquecen con él y él se enriquece con esa gente nuestra y creo que esto tiene que provocar una acción. No termina acá, esto no fue una conferencia, la vamos a seguir, yo les pido encarecidamente que la sigamos juntos. Va a ver nuevas convocatorias, va a haber objetivos sin distingo de ningún carácter político, acá en este momento hay gente de todos los bloques que componen el Concejo. Todos quisieron invitarlo, todos quisieron que estuviera acá, está representado el gobierno de la ciudad también. Esta es una charla que tiene como objetivo provocar una acción y la vamos a seguir, yo les pido que lo hagamos juntos, que lo tengamos muy presente porque va a haber nuevas convocatorias. Para concluir, el otro día –como comenté al principio- se hizo una jornada de trabajo en la cual gente que está trabajando en la Universidad de Mar del Plata expuso parte de lo que ha estudiado y conocido de lo que pasa con este problema en la ciudad. La terapeuta ocupacional, a quién invito, María Carlota Vega fue la que en ese día, en representación de la Universidad estuvo aquí exponiendo, ilustrándonos sobre cosas muy valiosas de nuestra ciudad relacionados con estos temas que ella está siguiendo. El Concejo dispuso por unanimidad que este amigo que ha venido a contarnos su experiencia lo declaráramos “Huésped de Honor” de nuestra ciudad y la ampulosidad de las palabras “huésped de honor” no debe reemplazar el cariño con el que queremos recibirlo y con el que queremos que pase estas horas y agradecerle que esté acá con nosotros. Voy a invitar a esta amiga que estudia para todos nosotros y para que decidamos cosas mejores que le entregue esta disposición del Concejo al doctor Albino.

*-Nutridos aplausos de los presentes.*

*-A una pregunta fuera de micrófono contesta el*

**Sr. Albino:** Yo le voy a transmitir la experiencia nuestra y la mía concreta. Parece gigante cuando uno quiere encarar, es como mirar el Aconcagua, parece mentira que uno pueda escalar esa mole. Yo siempre digo que lo único que empieza de arriba es el oficio de cavar zanjas, después todo lo demás empieza de abajo. No esperemos solucionar ya el problema a todo el mundo, empecemos a solucionarle el problema a uno. Si cada uno de nosotros se pone como objetivo solucionarle el problema a un niño, va a ser fantástico lo que se va a hacer. Nuestro Centro de Prevención, si bien el Centro de Tratamiento acciona sobre cincuenta chicos, el Centro de Prevención acciona sobre ochocientos o novecientas personas. Un Centro de Prevención, si hacemos diez centro de prevención imagínese la magnitud del efecto. Por otra parte muchas veces no hace falta que una persona esté capacitándose allí. Ya cada uno per sé va generando una onda expansiva y va modificando el hábitat del ambiente de la sociedad o del grupo al que pertenece, así que con que uno de nosotros reciba beneficios, es increíble el efecto multiplicador que tiene eso en la sociedad. Otro aspecto del control de la natalidad, yo en lo personal le diría que a mí me parece sorprendente que se trate de controlar la natalidad en un país enormemente rico y curiosamente vacío como el nuestro. 35.000.000 de habitantes no es nada, ya Sarmiento en el siglo anterior decía que teníamos que ser 80.000.000 para que esto camine. Y es así. El proletario no le teme a la prole, es su riqueza, lo que tenemos que hacer es sacarlo de la miseria y para eso hay que darles herramientas. ¿Cuál es la palabra clave del conflicto?, preguntaba un investigador de Escocia hace unos meses en Mendoza, la clave es educación. Este país, nuestro querido país fue un gran país cuando se puso el acento en la educación y se cayó cuando se cayó la educación. Así que hay que educar, educar, no cansarse de educar, tenemos que levantar el nivel. Hoy hablábamos con vos de cultura que me decía que tenemos en las bibliotecas públicas la gente tiene acceso los libros 0,5 en Mar del Plata y en general en el país el 0,3 cuando en Europa es 9 y en lugares más desarrollados más todavía. Necesitamos un país con más gente, pero educada, no con menos gente y encima dañada. No es difícil, hay que empezar, uno cuando empieza tiene un efecto multiplicador fantástico. Y con respecto a la convocatoria yo también estoy convencido de lo que dice el amigo de que esa es realmente la vocación de un político, buscar el

bien común. Cuando él cayó en Mendoza, la verdad yo no lo conocía a él, pero la impresión que tuve fue buenísima, porque normalmente no van los políticos a vernos, al contrario somos como sospechosos, ¿detrás de qué andamos?, ¿qué buscamos?, ¿qué quiere este tipo?, ¿que pretende?. En cambio cuando un político va y nos visita al principio nos da cierta sorpresa y después cuando vimos que quería el proyecto, que lo estuvo analizando, le interesa su comunidad, bueno me parece que es una motivación más que buena. Por otra parte dijo, “no soy yo, es todo el equipo nuestro, es toda la gente de Mar del Plata la que quiere esto, de distintas maneras, cada uno lo pide a su manera, pero todo el Concejo Deliberante quiere que cambie”. Me parece muy buen inicio, lo que hace que no empiezan de tan abajo. Muchas gracias.

*-Aplausos de los presentes*

*-Es la hora 20:00*